

La paradoja espacio-temporal

POR GABRIELA CHOMER

Los loops espacio-temporales parecen divertidos hasta que te das cuenta de que vivir atrapado en ellos es básicamente tener a Netflix configurado en "repetir episodio" sin opción de apagado. Basta preguntarle a Bill Murray en *El Día de la Marmota*, cinta en la cual terminó aprendiendo piano, cocina gourmet y hasta filosofía, todo porque el universo decidió que el roedor esciuromorfo con tendencia a la obesidad y supuestamente predictor del fin del invierno en Punxsutawney, tenía más poder sobre el tiempo que la propia NASA. Y ni hablar de *Al Filo del Mañana* donde Tom Cruise tiene que morir una y otra vez hasta que finalmente se vuelve una mezcla entre soldado de elite y manual de instrucciones humano.

Claro, uno podría pensar que estos bucles son una oportunidad para alcanzar la perfección, pero la realidad es que más parecen un castigo cósmico. Y si alguien piensa que la solución es "romper el ciclo", a los de la serie *Dark* (también de Netflix) no les fue muy bien y terminaron con un árbol genealógico en 4D para explicar cómo todo se les fue de las manos en sólo dos temporadas.



Entonces, como por acá la tendencia ya son los *revivals* por los resquicios que sean, incluyendo la agujereada "Ley Chahuán" número 21.238, que establece límites a la reelección de autoridades como gobernadores regionales, consejeros regionales, alcaldes y concejales, impulsada coincidentemente por el propio senador, el mismo a quien algunos promueven por estos días como candidato a diputado luego de haber sido precandidato a presidente hace algunos meses, habrá que viajar en el tiempo.

Para ello, basta con el veloz De Lorean de *Volver al Futuro* o con el cinto espacio-temporal de Mampato. Elija usted.



Si por esas cuestiones de la vida, programamos uno u otro para que nos escupan por la calle Bellavista de Valparaíso el día lunes 14 de diciembre de 2009, las portadas de entonces no diferirían mucho de las de hoy, en cuanto a enjuagues y apellidos se refiere.

EL MERCURIO

DE VALPARAÍSO



En corto, en el kiosco de abajo del Club Alemán, ante la atenta mirada del Gordo Gavilán, leeríamos que el candidato de la Coalición por el Cambio, Sebastián Piñera pasaba al balotaje final junto al ex Presidente y carta de la moribunda Concertación, Eduardo Frei, quien no hallaba nada mejor que reforzarse con la promisoría Carolina Tohá.

En tercer lugar asomaba, con más del 20% un tal Marco Enríquez-Ominami, con una votación "histórica" según su adlátere, el ministro de Agricultura, Esteban Valenzuela.



En las senatoriales, divididas entonces en Quinta Costa y Quinta Cordillera, daban el golpe en el primer distrito un joven exdiputado Chahuán sobre el ex y también futuro candidato presidencial, Joaquín Lavín; y el también novel Ricardo Lagos Weber (aupado por Tomás de Rementería, padre del actual senador designado del PS) por encima del exalcalde DC Hernán Pinto. En la zona interior, Lily Pérez (RN) se imponía a Marcelo Forní, en tanto Ignacio Walker (DC) campaba ante Nelson Ávila y Carlos Ominami.



Las diputaciones, por su parte, nos mostraban como ganadores a un casi quinceañero Arturo Squella, con cara de fiño, lentes y mechón de Clark Kent (distrito 12), ganándole casi en penales y por muy pocos votos a Amelia Herrera, exalcaldesa, exdiputada y madre



de hoy candidato a senador de RN y, vaya paradoja, rival de Squella, Andrés Longton.

A unos cuantos kilómetros de distancia, en el Distrito 15 golpeaban el joven médico y actual superintendente de Salud y también exparlamentario, Víctor "Chino" Torres



(DC), junto a la entonces tremendamente *pelolái*s, María José Hoffmann. Hoy ambos podrían volver a enfrentarse en las elecciones senatoriales.

Otros nombres para el reciclaje: Gaspar Rivas, por esos días RN, electo en el Distrito II por algunos votos sobre Juan Antonio Coloma Álamos ("Colomin"), como le llama Pamela Jiles); Marco Antonio Núñez (PPD), en la misma zona; el hoy diputado Arturo Barrios, perdedor en el 10; Andrea Molina, vencedora sobre Alfonso Vargas en el 10; Carmen Ibáñez, Patricio Tombolini, Aldo Cornejo, Marcelo Trivelli, Marcelo Schilling, Daniel Garrido, Leonardo "Pollo" Véliz, Carlos Gómez, Rossana Ducaseau, Joaquín Godoy y Fernando Rodríguez, entre tantos otros que quisieron, fueron, dejaron de ser y, por qué no, aún podrían. Como diría Jorge Brito, ¿qué le hace el agua al pescado?

Pero lo que nos convoca es el futuro, así que programamos el De Lorean para el 6/08/2025, más de tres lustros después, y nos damos cuenta que hoy, aparte de los apellidos ya mencionados, el tiempo tampoco perdona a los más jóvenes, quienes -en rigor- tampoco los son tanto. Así, nos deja tremendamente preocupados el futuro del mencionado Brito, supuestamente apeado de la carrera senatorial con una encuesta digital más chapuceira que el sondeo Monitor Electoral de Medios Digitales, con el cual juran que convencerán a Samira Chahuán de que se vaya al Distrito 6 y deje libreta el 7 para Andrés Celis y, eventualmente, al propio Francisco Chahuán.

En la EPV, finalmente Tomás de Rementería logró ubicar a su favorita, Nicole Pastene, como presidenta interina, así que el galán debiera dejarse ver más por el Terminal en los

meses que quedan, a la espera de relanzar su repostulación a la Cámara Baja ya que el Tercerismo socialista y Paulina Vodanovic se la quieren cobrar y al Senado no iría por ningún motivo. ¿Nicole al rescate?



Siempre en tono verde, agosto es un mes especial para los wanderinos porque celebran un nuevo aniversario. Por eso el lunes la Corporación realizó el lanzamiento de su calendario de actividades para festejar los 133 años. Y llamó la atención, en época electoral, el cambio de pinta en los convocados. Bajo las presidencias de Oyer y Escudero campeaban los políticos del FA y el sharpismo, sin embargo en esta oportunidad se sumó un nuevo invitado a la fiesta: el PS. Aparecieron en el complejo Arsenio Fernández de Playa Ancha el "Negro" Barrios, quien ya coqueteó con la insignia verde hace un par de semanas, y hasta la seremí de Justicia, Paula Gutiérrez. El que no dejó de ir, respetando la tradición, es el excruzado Jorge Esteban, quien no se perdió la foto.



Otra caturra, la alcaldesa Camila Nieto, hinchó del piño del cerro Las Cañas, llegó con un llamativo vestido que le hacía honor al club portefío. La abogada llamó a participar en las actividades y se mostró junto a una dolidá Nataly Campusano, a quien el FA también dejó sin candidatura en el D7 junto a Valeria Cárcamo. ☞

